



19

EL MENSAJE PROFÉTICO DE ELÍAS

Para romper el hielo

¿Recuerda algún episodio que ante una situación de peligro casi perdió la vida? Comparta su experiencia con el grupo.

¿Hay alguien que usted conoce cuya vida fue transformada completamente por el poder del evangelio? ¿Qué es lo que más admira de esa persona?

Introducción

Las Sagradas Escrituras cierran las páginas del Antiguo Testamento con una profecía que fue dada unos 400 años antes de Cristo. Esta profecía anuncia la venida del profeta Elías. Esto ha causado que muchos cristianos desarrollen diversas teorías en cuanto a la obra que hará, el mensaje que proclamará, y la fecha en que hará su aparición el ya profetizado Elías. (Es de notar que aún los mismos judíos todavía esperan su venida). ¿Quién es este profeta Elías que habrá de venir en el tiempo del fin? ¿Será que el profeta Elías bajará del cielo en persona? ¿Podrá Dios estar ilustrando la obra que hará Su iglesia en la tierra para este tiempo del fin?

Texto de estudio

✓ Malaquías 4:5,6

"Mirad, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el grande y terrible día del Señor. El convertirá el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres. No sea que yo venga y hiera la tierra con maldición."

Interpretando el texto

Los judíos vivían esperando que Elías viniese pronto a anunciar la llegada del Mesías. Pero esta profecía en Malaquías nunca trató de implicar que el profeta del Antiguo Testamento volvería a la tierra. La profecía se refería, más bien, al regreso del espíritu de reavivamiento y reforma de Elías.

Al hablar sobre el nacimiento de Juan, el Bautista, el ángel Gabriel dijo a Zacarías: "Precederá al Señor, con el espíritu y el poder de Elías para volver el corazón de los padres a los hijos y de los rebeldes a la prudencia de los justos; a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto." (Lucas 1:17).

Gabriel fue el primero en señalar que en Juan el Bautista se cumplía la profecía de Malaquías. Juan habría de preceder al Señor para realizar una tarea especial de reavivamiento y reforma. Jesús confirmó esto más tarde cuando dijo: "Porque todos los profetas y la Ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir" (Mateo 11: 13,14).

Tema

Pero la terminación de la profecía de Malaquías no finaliza con Juan el Bautista. Existe también un cumplimiento para nuestros días. Observe que la profecía dice: "Yo os envío al profeta Elías, antes que venga el grande y terrible día del Señor." El "grande y terrible día del Señor," que también se expresa como "el gran día de su ira" en Apocalipsis 6:17, es sinónimo de la segunda venida. ¡Es por esto que este otro cumplimiento apunta hacia un periodo justamente antes del regreso de Jesús!

Los adventistas del séptimo día han sido elegidos por Dios como pueblo particular, separado del mundo. Con el gran instrumento de la verdad, los ha sacado de la cantera del mundo y los ha relacionado consigo. Ha hecho de ellos representantes suyos, y los ha llamado a ser sus embajadores durante esta última fase de la obra de salvación. Les ha encargado que proclamen al mundo la mayor suma de verdad que se haya confiado alguna vez a seres mortales, las advertencias



PROFECÍAS DE ESPERANZA

más solemnes y terribles que Dios haya enviado alguna vez a los hombres. (Joyas de los Testimonios 3:140) – (EUD 43.2)

La sierva del Señor declara que “Los que han de preparar el camino para la segunda venida de Cristo, son representados por el fiel Elías, así como Juan vino con el espíritu de Elías para preparar el camino para la primera venida de Cristo.” (CRA 84.)

En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con esta y nada debe desviar nuestra atención de ella. (Joyas de los Testimonios 3:288)

Conclusión

En el Antiguo Testamento, Elías condujo al pueblo al arrepentimiento y de regreso a Dios en el monte Carmelo. Entonces oró y Dios envió abundante lluvia para terminar la sequía. Del mismo modo, Juan el Bautista hizo un llamado al arrepentimiento y a aceptar a Jesús. Poco después, recibieron la lluvia temprana del Espíritu Santo en el Pentecostés. Así como Dios llamó a Elías y a Juan el bautista, hoy llama al pueblo adventista para predicar un mensaje de arrepentimiento. Entonces, cuando la iglesia se humille, la lluvia tardía del Espíritu de Dios vendrá.

Actividad misionera para esta semana

Toca a la puerta de cinco de tus vecinos y pregúntales si tienen algún motivo de oración. Ora por ellos.